

MUNIBE (Antropología-Arkeologia)	Nº 47	221-226	SAN SEBASTIAN	1995	ISSN1132-2217
----------------------------------	-------	---------	---------------	------	---------------

Acceptado: 1994-10-3

La cerámica de paredes finas engobada como síntoma de las relaciones del Bajo Bidasoa con el Valle Medio del Ebro ⁽¹⁾

The fine wares engobed as symtom of the ralationship between the lower Bidasoa and the Mid Valley of the Ebro

PALABRAS CLAVE: Cerámica, Paredes finas engobadas, Bajo Bidasoa, Valle Medio del Ebro.

KEY WORDS: Pottery, Fine wares engobed, Lower Bidasoa, Mid Valley of the Ebro.

Milagros ESTEBAN *
M.ª Teresa IZQUIERDO **

RESUMEN

El objetivo de nuestro trabajo es la comprobación de las relaciones del Bajo Bidasoa con el Valle Medio del Ebro durante la época al-toimperial. Para ello nos valemos de la cerámica de paredes finas engobada recuperada en Santa María del Juncal (Irún), cuyos centros de producción se localizan en este sector del Valle del Ebro. Conjugando su dispersión geográfica, que hasta ahora parecía ceñirse al entorno inmediato de los centros productores, y la red viaria principal y sus enlaces, observamos que esta última propicia la integración de un núcleo costero y marginal en el circuito comercial de un área interior.

SUMMARY

The object of our work is to verify the relationship between the lower Bidasoa and the mid valley of the Ebro during the early imperial period. In order to do this we use the fine wares engobed pottery found in Santa María del Juncal (Irún), whose production centres are found in this area of the Ebro Valley. Piecing together its geographic route, which until now seemed to have been restricted to the manufacturing centres immediate surroundings and the main road network and its connections, we observe that the latter favours the integration of a coastal and marginal nucleus in the commercial circuit of an inland area in full economic expansion.

LABURPENA

Gure lan honen helburua goi-imperial garaian, Behe Bidasoak Ebroko Erdikaldeko Bailarekin izandako harremanak frogatzea da. Horretarako Irungo Junkal Andra Maria elizan jasotako pareta fineko keramika engobatua aztertu dugu. Keramika honen produkzioguneak aipatutako Ebroko bailara honetan daude. Produkziogune hauen kokapena eta produktoen komertziorako bidesare nagusia aztertuz, bazirudien keramika mota hau produkziogune eta inguru hauetara bakarrik mugatzen zela; halere, bidesare nagusi horrek errazten du bazterturik geratzen zen koltaldeko gune baten sarrera barrukaldeko komertzial zirkuitoan, zeina bete-beteaz hazkunde ekonomikoa baitzegoen.

I. INTRODUCCION

Los materiales romanos más antiguos de la costa vasca han sido hallados en el Bajo Bidasoa donde estuvo asentado el núcleo vascón de Oiasso. Este núcleo de población, mencionado repetidamente por los autores clásicos en el S. I d. C., constituía un inte-

resante enclave costero en el golfo de Vizcaya que posibilitaba el acercamiento desde el interior (Navarra Media-Valle del Ebro) al Cantábrico y por tanto a la vía marítima que transcurría entre los estimables puertos de *Burdigala*, *Lapurdum*, *Portus Samanum*.

Estas relaciones se evidencian en torno al cambio de era por las monedas hispano-latinas acuñadas en *Celsa*, *Caesaraugusta* y *Turiaso* en época de Augusto, y en *Osca*, *Turiaso* y *Calagurris* con Tiberio, recuperadas en Irún, Arditurri (Oyarzun) y el fondeadero de Higer (Fuenterrabía). Es más, quizá podríamos atisbar los imprecisos antecedentes de este fenómeno a través de las monedas ibéricas halladas en

(1) Este trabajo fue presentado al XXI Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Teruel en 1991. Dado el retraso en la publicación de las actas del mismo, hemos decidido darlo a conocer a través de esta revista con ligeras modificaciones.

* Profesora titular de la Universidad de Deusto. Sociedad de Ciencias Aranzadi. Dpto. Arqueología Histórica. 20003 Donostia.

** Universidad de Deusto. Sociedad de Ciencias Aranzadi. Departamento de Arqueología Histórica. 20003 Donostia..

el País Vasco Atlántico procedentes de cecas de la Celtiberia, del área pirenaico-suesetana y de la Navarra Media, datadas entre el 105 y el 72 a. C. Las monedas indígenas simbolizarían los primeros impulsos de este flujo sur-norte que tras Augusto se potenciaría alcanzando un papel capital en el Alto Imperio.

El despegue económico del Bajo Bidasoa estuvo supeditado a la integración plena del Valle Medio del Ebro y de la Aquitania en la órbita romana. Así el dinamismo socio-económico que adquirieron las dos cuencas fluviales que flanquean el Pirineo repercutirá en *Oiasso*, contrarrestando su carácter marginal respecto a los principales centros urbanos de la *Tarracense* y la *Aquitania*. Su ubicación en el golfo de Vizcaya, hinterland de *Burdigala* y en el punto final de la vía descrita por Estrabón entre *Tarraco* y los vascones del borde del Océano, propiciará el acceso de in-flujos de distinto signo, materializados por los restos arqueológicos.

II. LAS PAREDES FINAS ENGOBADAS DE SANTA MARIA DEL JUNCAL

Uno de los yacimientos localizados en la antigua *Oiasso* es Sta.M. del Juncal, de donde proceden las cerámicas fundamento de este trabajo, que ha sido precedido de estudios puntuales sobre otras variedades que han permitido esbozar su doble componente: Aquitana y del Valle del Ebro.

Con el fin de apoyar nuestra hipótesis hemos escogido la variedad de paredes finas engobada o pigmentada. Los motivos de esta elección son, en primer lugar, su procedencia, localizada en el valle del Ebro (hasta el momento se ha documentado la existencia de talleres en Calahorra, Tarazona y Traibuenas) (BELTRAN, 1990, 173-174). En segundo lugar, su difusión, prácticamente restringida a un mercado regional, lo que nos permitirá trazar con mayor precisión sus canales de distribución, hecho que podremos comprobar al analizar la red viaria que vertebra el marco de relaciones propuesto en el trabajo. A estos dos indicadores podríamos añadir la abundante presencia de T.S.H. procedente de los talleres riojanos en el yacimiento irunés, que aun siendo un indicador obviamente significativo, no deja de ser también un fenómeno generalizado en todos los yacimientos del norte peninsular y por ende menos significativo.

II.1. Catálogo de formas (Figura 1):

En este pequeño lote de cerámicas hemos podido reconocer las siguientes formas:

- Formas lisas:

1. *Forma Unzu 3/Aguarod I*

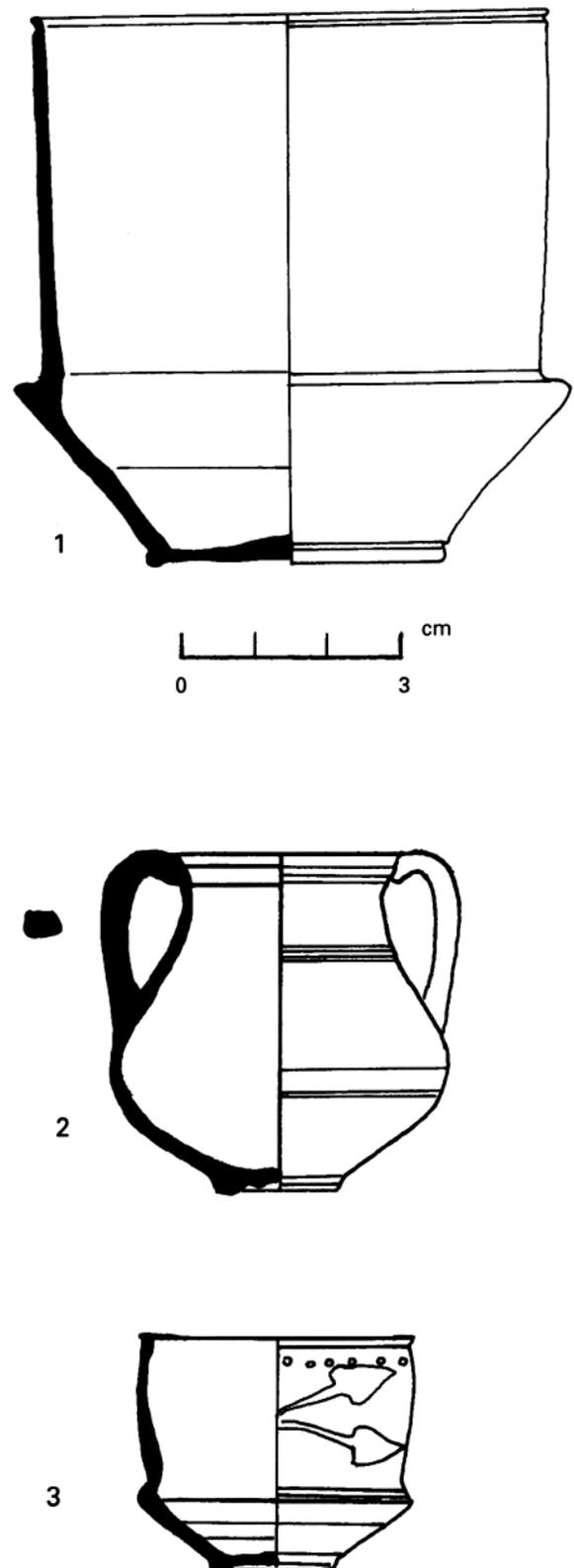


Figura 1. Prototipos de las formas mencionadas en el texto (n.º 2 v 3 según MINGUEZ 1991).

Se trata de un vasito o cubilete con marcada carena que divide el cuerpo en dos zonas, la superior de perfil recto marcándose en el labio un fino baquetón, la inferior es de perfil troncocónico. Esta carena es común a las tres primeras formas de la tipología de Unzu, aunque en la que nos ocupa parece ser más acentuada (UNZU, 1979). De esta forma tenemos 16 fragmentos correspondientes a unos 9 individuos diferentes. Sólo en un caso se ha podido rectificar el perfil completo, tratándose el resto de cuerpos. (Foto 1)

— Difusión y cronología:

Este vasito es quizá la forma más extendida. Aparece en Navarra (Pamplona, Santacara, Corella, Funes, Traibuenas), La Rioja (Alfaro, Calahorra, Tricio, Varea, El Redal, Entrena), Zaragoza (Mallén, Gallur, Tarazona, Velilla de Ebro), Burgos (Clunial y Soria (Numancia). Aguarod sitúa el comienzo de su fabricación durante el primer cuarto del s.I d.C. (AGUAROD, 1984). En Velilla de Ebro aparece en niveles del reinado de Claudio (MINGUEZ, 1991-1992).

2. Forma Unzu 8/Aguarod III

Jarrita con una o dos asas, con doble moldura en el borde. El cuerpo, a tenor de los ejemplares publicados, parece presentar dos variantes: una con un perfil más bien globular y otra con perfil bitroncocónico más o menos marcado



Foto 1: Fragmentos de borde Unzu 3/Aguarod I (Sta. María del Juncal).

En Sta. M. del Juncal disponemos de una treintena de fragmentos correspondientes probablemente a 9 individuos diferentes: 5 bordes, una mitad superior con asa, un cuerpo con asa, una mitad inferior y un perfil prácticamente completo que ha posibilitado su reconstrucción. Estos cuatro últimos parecen corresponder a la primera variante que hemos señalado. (Foto 2)

— Difusión y cronología:

Al igual que la anterior forma, se halla bastante extendida. Aparece en Navarra (Pamplona, Santacara, Funes, Arguedas y Falces), La Rioja (Calahorra), Zaragoza (Velilla de Ebro y Tarazona) y Soria (Numancia). En cuanto a su cronología, el ejemplar de Velilla de Ebro se halló en niveles de fines de Nerón o comienzos de Vespasiano (MINGUEZ, 1991-1992). En Pamplona en el estrato VII, datado en la primera mitad del siglo I d. C..

— Formas decoradas:

Forma Unzu 3/Aguarod I

Se trata de una variante decorada de la forma lisa, que presenta una ligera curva en la parte superior del cuerpo. Recibe una decoración a base de barbotina blanca consistente en una serie de perlas situadas inmediatamente bajo el borde y delimitando un friso de hojas de agua de largos tallos que ocupa toda la parte superior del cuerpo (AGUAROD, 1984)

En Irún hemos reconocido un pequeño fragmento de borde idéntico a un ejemplar de Calahorra. De la decoración no queda más que una perla y una hoja de agua de forma alargada. En el resto de los ejemplares conocidos de la cuenca del Ebro las hojas de agua tienen forma acorazonada. (Foto 3)



Foto 2: Fragmento de borde con asa de una jarrita Unzu 8/Aguarod III (Sta. Mª del Juncal)

— Difusión y cronología:

Su presencia es más puntual que en el caso de las formas anteriores. Conocemos ejemplares en Pamplona y Calahorra. Su cronología sería similar a la de su versión lisa. AGUAROD la sitúa en época de Tiberio, Claudio y Nerón. En Pamplona aparece en el estrato VII de los sectores A-B, D y G.

III. LA RED VIARIA DEL AREA DE DISTRIBUCION

El estudio de la red de comunicaciones nos permitirá a continuación definir con mayor precisión las vías de difusión de estos productos.

El sistema viario romano que afecta al territorio que estudiamos está integrado por vías principales cuyo trazado pone en conexión el Mediterráneo (Tarraco) y el Atlántico (Oiasso-Aquitania) con el sector N-O peninsular, así como por vías de menor recorrido que enlazarían aquellos grandes ejes, trazando una tupida red en las inmediaciones del Ebro, que se va degradando una vez traspasada la Navarra Media, para limitarse a dos únicos tramos de los que tengamos información suficiente que nos permita con garantías hablar de su trazado, el de *Pompaelo-Oiasso* y el de *Pompaelo-Imus Pyrenaeus-Burdigala*.

III.1. La red viaria principal:

Los grandes ejes se hallan mencionados en fuentes escritas:

— Estrabón (III,4,10) alude a la vía *Tarraco-Oiasso*, cuyo trazado, en el área territorial marco de nuestro trabajo, iría desde *Tolous* (en las cercanías de Monzón) a *Segia* (Ejea de los Caballeros), *Cara* (Santacara), *Pompaelo* (Pamplona) (MAGALLON, 1987). Este tramo coincidiría con la vía citada por el Ravennate (IV,43-44), que tras *Pompaelo* se dirigía a *Iturissa* (Espinal), así como con el trazado oeste de la vía denominada de Cinco Villas entre *Caesaraugusta* y *Pompaelo* (MAGALLON, 1987, 141-156). Una vez alcanzada Pamplona atravesaría la divisoria de aguas por Velate y aprovechando la brecha abierta por el Bidasoa accedería al litoral, a Oiasso (ESTEBAN, 1990, 91-92).

— El Itinerario de Antonino señala tres grandes ejes de comunicación:

a) La vía *De Hispania In Aquitania. Ab Asturica Burdigalam*, cuyo trazado afectaría al País Vasco llegando a Pamplona por el Araquil y por Ibañeta a San Juan el Viejo (Imus Pyrenaeus), Dax, y Burdeos.

b) Las vías *De Italia In Hispanias* y *De Asturica A Tarraco*, cuyos recorridos tras *Virovesca* son similares y las diferencias en la denominación de las mansiones podría deberse al orden inverso en que se han descrito los mismos.

c) Finalmente, las vías *Ab Asturica Per Cantabria Caesaraugusta* y *A Turiassone Caesaraugustam*, esta segunda vía detalla el último tramo de la anterior.

III.2. Las vías secundarias.

Las vías de menor recorrido tejen el entramado interno que posibilita la interconexión entre los grandes ejes:

1) El área geográfica entre la vía *De Italia In Hispanias* está recorrida por una serie de arterias:

— La de Cinco Villas, cuyo trazado unía *Caesaraugusta* y *Pompaelo* pasando por Ejea de los Caballeros a Sádaba, donde tomaba dos direcciones, una hacia el norte por Sos del Rey Católico a Lumbier, y otra hacia el oeste hacia Carcastillo y Santacara (MAGALLON, 1987).

— La de *Summo Pyrenaeo* (Ibañeta) a Cascanto por Lumbier, Caparroso y Tudela (DE MIGUEL, 1985).

— La vía de la margen derecha del Arga (PEREZ DE LABORDA, 1985).

— La vía de Logroño (Varea) a Estella y Pamplona (SANCHEZALBORNOZ, 1974) (ALTADILL, 1928).

— El camino que unía la Llanada Alavesa con La Rioja cruzando el Ebro por Puente Mantible (LOZA, 1985).

— La vía de recorrido Este-Oeste que desde la Canal de Berdún (Jaca) por la Solana de Navarra (Estella) va a Aguilar de Codes, La Población y La Laguardia (MAGALLON, 1987). (DE MIGUEL, 1985).

2) Los caminos de interconexión entre los grandes ejes *De Italia in Hispanias* y *Ab Asturica Per Cantabria Caesaraugusta* aprovechan las cuencas de los afluentes del Ebro para comunicar *Numancia* con importantes asentamientos ubicados en el curso del río. Así, debemos reseñar:

— la ruta entre *Varia* y *Numancia*, siguiendo la traza del Iregua.

— La ruta entre *Calagurris* y *Numancia* por el Cidacos.

— Y la de *Graccurris* a *Numancia* por el Alhama (MAGALLON, 1983).

IV. LA DISTRIBUCION DE LOS MATERIALES EN EL CONTEXTO DE LA RED VIARIA

Las coincidencias que observamos al conjugar en un soporte cartográfico el lugar de aparición de los testimonios cerámicos descritos anteriormente y las vías de comunicación, constituyen un claro síntoma del desarrollo económico del valle medio del Ebro alcanzado en la época altoimperial. Situación a la que se suma, la existencia de alfares locales que trataban de emular con mayor o menor fortuna los productos importados, como es el caso de las pare-

des finas en general. Este fenómeno que culminará con las producciones de T.S.H. de los talleres riojanos, estimuló el uso de caminos entre poblaciones de su cuenca y acentuó los intercambios y el flujo de productos en esta área.

El dinamismo del sector del Ebro propició así el desarrollo de una red viaria constituida por grandes ejes complementados por otros caminos de menor entidad, plasmando un entramado capilar que sirve de vehículo a la distribución de las producciones locales.

La difusión de la variedad cerámica que nos ocupa se centra en el Ebro medio, coincidiendo con el recorrido del eje viario *De Italia in Hispanias - De Asturica A Tarraco*, vertebrado por el río, teniendo como epicentro los alfares productores. A partir de ellos, su distribución deriva en tres direcciones (Figura 2):

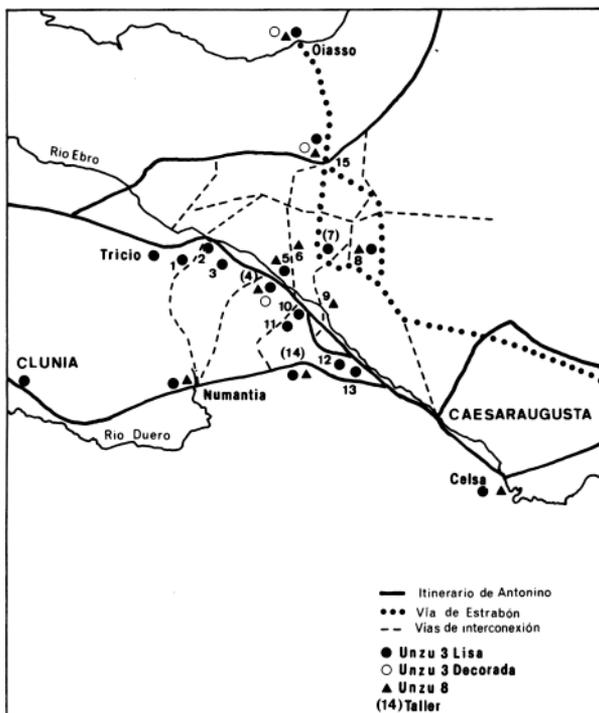


Fig. 2. La red viaria romana y el área de distribución de las formas cerámicas constatadas en Santa María del Juncal. 1. Entrena. 2. Varea. 3. El Redal, 4. Calahorra. 5. Funes. 6. Falces. 7. Traibuenas. 8. Santacara. 9. Arguedas. 10. Alfaro. 11. Corella. 12. Mallen. 13. Gallur. 14. Tarazona. 15. Pamplona.

* **Hacia el Norte**, siguiendo las vías de interconexión, sirvan de ejemplo los hallazgos de Funes y Falces, en las inmediaciones de la vía del Arga, y Santacara en la vía de Cinco Villas en su ramal dirección W. Ambas vías tienen su punto final en Pompaelo, jalón intermedio hacia la costa cantábrica.

* **Hacia el Este**, quedando patente a través de los hallazgos de Velilla de Ebro.

* **Hacia el Sur**, bien por la vía *Ab Asturica Per Cantabria Caesarugusta-A Turiasone Caesaraugustam*, bien por las vías de interconexión que permiten el acceso a *Numancia y Clunia*.

Sin perder de vista este encuadre general, fijemos nuestra atención sobre esa primera derivación hacia el N. Es evidente el papel clave desempeñado por *Pompaelo*, el núcleo vascón más importante, como articulador de estas relaciones a través de la vía mencionada por Estrabón entre *Tarraco* y *Oiasso* en su tramo final (*Pompaelo-Oiasso*). En este sentido, hay que destacar la importancia del estrato VII del sector G de la excavación pamplonesa del Arcediato, no sólo por su riqueza en material, sino también por las preciosísimas informaciones que éste aporta. Destacaremos, en especial, el predominio de la T.S. importada: sudgálica de Montans e itálica en menor proporción, tal y como ocurre en Sta. M. del Juncal, frente a la limitada presencia de T.S.H., que no desplazará realmente los productos foráneos hasta finales de Nerón o comienzos de los Flavios, ya en el estrato VI. Tales datos señalan las relaciones con Aquitania.

De la misma forma, los flujos económicos procedentes del entorno inmediato del Ebro se ven representados por las cerámicas engobadas, en concreto, las formas que se repiten en Irún, así como las monedas de las cecas de *Caesarugusta* y *Calagurris* de Tiberio y Claudio (MEZQUIRIZ, 1958, 27-28). Aunque desgraciadamente el yacimiento irunés carece de estratigrafía, resulta difícil sustraerse a la tentación de ver en el espectro de sus materiales un reflejo de lo que estaba ocurriendo en Pamplona, encrucijada de las vías que conectan el ámbito norteño, el del valle medio del Ebro y el aquitano meridional, posibilitando la presencia de materiales arqueológicos de distinto signo.

Este mismo papel pudo ser desempeñado por *Oiasso*, aunque con un carácter eminentemente marítimo, ya que allí confluye la ruta que bordea la costa cantábrica y el golfo de Vizcaya con la procedente del Ebro. Partiendo de las similitudes en la procedencia e incluso proporción relativa de los diversos materiales cerámicos de ambos yacimientos, no creemos aventurado suponer un ritmo de flujos parejo en el tiempo durante el siglo I d. C.

IV. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, y a partir de unos restos que quizá no son especialmente significativos desde el punto de vista tipológico ni cronológico, dada su extrema fragmentación y la ausencia de datos estratigráficos, hemos podido comprobar, sin embargo, las posibilidades que ofrece una metodología de estudio consistente en el análisis combinado del área

de distribución de un conjunto de materiales arqueológicos significativos y el entramado de comunicaciones existente en la misma. La concordancia entre los centros consumidores y la red viaria nos deja entrever cómo un núcleo marginal del *Conventus Caesaraugustano*, *Oiasso*, se convierte en receptor de materiales producidos en el corazón del mismo gracias a la capilaridad del entramado viario, soporte de las relaciones del valle medio del Ebro con el extremo oriental de la costa cantábrica.

BIBLIOGRAFIA

- AGUAROD, M.C.
 1984 Producciones engobadas en el Municipium Calagurritano. *Calahorra. Bimilenario de su fundación, Madrid, 143-158*.
 1985 Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona:IV. La cerámica común. *Turiaso VI, 21-26*.
- AGUAROD, M.C. & AMARE, M.T.
 1987 Un alfar romano de cerámica engobada común y lucernas en Tarazona. *XVIII Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza, 841-861*.
- ALTADILL, J.
 1928 Vías y vestigios romanos en Navarra. *Homenaje a Carmelo Echegaray, San Sebastián, 465-556*.
- BELTRAN, M.
 1990 *Guía de la cerámica romana*. Libros Pórtico. Zaragoza. 373 Págs.
- DE MIGUEL, A.R.
 1985 Caminos y comunicaciones en Euskal-Herría durante la época romana. *Eraroa 3,747*.
- ESTEBAN, M.
 1990 *El País Vasco Atlántico en época romana*. Cuadernos Universitarios Mundaiz. San Sebastián. 463 págs.
- JUAN TOVAR, L.C.
 1990 Alfares y vías de comunicación en la Hispania Romana. *La Red Viaria romana en Hispania*. Zaragoza, 293-301.
- LOZA, L.R.
 1985 *Restos romanos en Alava. Guía para su visita*. Diputación Foral de Alava. Vitoria-Gasteiz. 23 págs.
- LUEZAS, R.A. & SAENZ, M.P.
 1989 *La cerámica romana de Varea*. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño. 355 págs.
- MAGALLON, M.A.
 1983 La red viaria romana en La Rioja. I *Coloquio sobre Historia de La Rioja*. Logroño, 153-167.
 1987 *La red viaria romana en Aragón*. Diputación General de Aragón. Zaragoza. 305 págs.
- MEZQUIRIZ, M.A.
 1958 *Pompaelo I*. Príncipe de Viana. Pamplona. 320 págs.
- MINGUEZ, J.A.
 1991 La Cerámica Romana de Paredes Finas: Generalidades. Departamento de Ciencias de la Antigüedad. *Universidad de Zaragoza*. Zaragoza. 183 págs.
 1991-1992 Las cerámicas de paredes finas en la Colonia Lépida/Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza). Su relación con el territorio aragonés. *Zephyrus XLIV-XLV*. 457-470.
- MINGUEZ, J.A. & ALVAREZ, P.
 1989 La cerámica de paredes finas procedente del yacimiento de Partelapeña (El Redal, La Rioja). *Berceo 116-117*, 44-63.
- PÉREZ DE LABORDA, A.
 1985 Una calzada romana a lo largo del Valle del Arga. *Trabajos de Arqueología Navarra 4*. 145-159.
- SANCHEZ ALBORNOZ, C.
 1974 *Vascos y Navarros en su primera historia*. Ediciones del Centro. Madrid. 416 págs.
- UNZU, M.
 1979 Cerámica Pigmentada Romana en Navarra. *Trabajos de Arqueología Navarra 1*. Pamplona, 251-279.